



PUBLICACION BIMESTRAL

Año XVIII — N.º 1

ENERO Y FEBRERO DE 1914

Número 160

SELLOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA EMISIÓN DE 1860

POR JOSÉ MARCÓ DEL PONT

Hasta hace poco más de tres años los sellos de que vamos a ocuparnos, no habían sido estudiados; los coleccionistas, aun aquellos que especializaban la colección uruguaya, se habían contentado con buscar cuanta variante de color les era posible, en estado nuevo y usado, sueltos y en cuadritos de a cuatro, sin perjuicio de guardarlos también sobre la carta que habían franqueado. La única variedad de dibujo que llegó a ser catalogada, cobreo en lugar de correo, a la izquierda del sello, había sido, con razón, completamente olvidada.

Pero, un espíritu investigador, el señor Hugo Griebert, dió a luz, en 1910, su libro *A Study of the Stamps of Uruguay*, lujosamente editado por la casa de Stanley Gibbons Limited, en el cual, por primera vez, se indicó y estudió la composición de las planchas que sirvieron para la impresión litográfica de todas las primeras emisiones del Uruguay, incluso la que da motivo a estas líneas; improba labor a la que deben estar gratos todos los coleccionistas.

Algunos de éstos, siguiendo el ejemplo, tratamos entonces de reconstruir las hojas de algunas o de todas esas emisiones.

Imposible, naturalmente, era que un estudio nuevo y con material poco abundante, dejara

de adolecer de algunas deficiencias y aun errores; así lo pensaría, es casi seguro, el mismo señor Griebert.

Refiriéndose a la emisión de 1860, dijo y demostró que, para la impresión de esos sellos, se prepararon cinco piedras, conteniendo cada una 192 sellos, divididos en cuatro grupos de 48 ejemplares, formado cada grupo por 12 variedades repetidas cuatro veces.

Trató también de ubicar esas 12 variantes en los cuatro valores más comunes, dándoles la colocación que en las respectivas planchas tenían.

Las de 60 y 80 centésimos logró reconstruirlas correctamente; de ello no cabe hoy la menor duda; el señor Ahrens (1) asegura haber conseguido un *block* de 60 centésimos, con grandes márgenes arriba y a la izquierda, que encierra las 12 variantes; en la misma posición fijada por el señor Griebert, y por lo que hace a la de 80 centésimos, no hay discusión posible, pues este señor tuvo a la mano un grupo completo de 48 sellos, el mismo que figura hoy en nuestra colección.

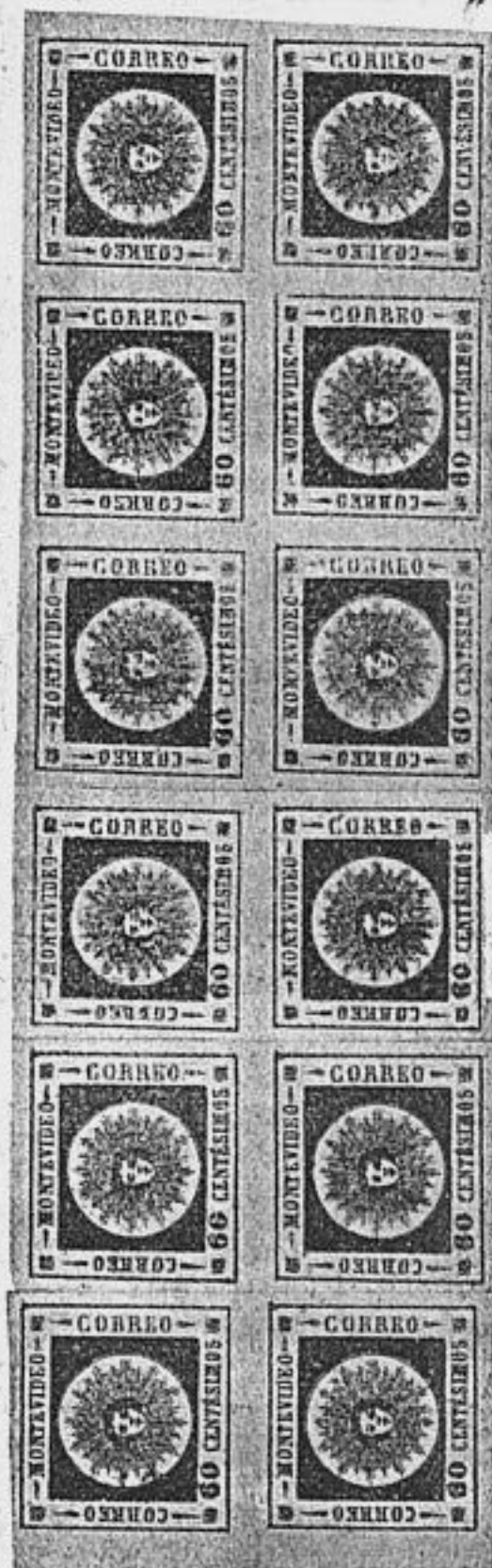
Contando con más escaso material de los

(1) Griebert's Philatelic Notes & Offers.

otros valores, fué menos feliz al hacer su reconstrucción.

El gran especialista señor Lathrop Pack, disponiendo de mejores elementos, pudo rectificar los errores cometidos por el señor Griebert al

la superior; es decir, que el verdadero número 1 es el 7.º de Griebert, etc. El señor Lathrop Pack notó el error por haber encontrado un



ubicar las variedades de los sellos de 100 y 120 centésimos.

El señor Griebert determinó bien las 12 variedades del de 100 centésimos; pero colocó arriba la hilera inferior y recíprocamente abajo

grupo de 4 sellos con gran margen arriba, en cuyo grupo la variedad N con la base inferior prolongada (9.º de Griebert), queda en la hile-

ra superior. Sin embargo, participando el señor Pack de la creencia de que las planchas de 60, 100 y 180 centésimos tenían las mismas variedades colocadas en la misma posición, creyó estaban todas mal ubicadas, a no ser que la de 100 centésimos tuviera otra distinta, que indicó, y se hubiera agregado arriba otra hilera para completar un grupo.

Pudiendo disponer, a nuestro turno, de mayores elementos que aquellos dos señores, nos es posible dejar bien establecido que la verdadera composición es la ideada por el señor Griebert, pero alternando las hileras, como lo supone el señor Pack y como puede verse en la ilustración agregada.

Para llegar a esa conclusión no nos hemos limitado al estudio de los tres cuadritos de cuatro sellos cada uno, que forman el grupo reproducido; hemos además tenido a la vista otros cuadritos y cantidad de tiras de dos a cinco ejemplares que corroboran esa ubicación.

Al armarse las planchas, es muy probable que, en éste como en otros valores, se produjeran algunas trasposiciones, pues si al hacerse la operación, una o más pruebas de transporte sufrían un accidente, el litógrafo tomaría, para reemplazarlas, otras cualesquiera; así se explica la diferencia encontrada por el señor Ahrens (1) en dos tiras de tres sellos cada una, de 100 centésimos, una de las cuales tiene las variantes 3, 4 y 5, y la otra las variantes 12, 4 y 5.

Se equivocó también el señor Griebert al reconstruir el grupo de 12 variedades del sello de 120 centésimos, pues colocó últimos los cuatro sellos del centro; es decir, ubicó las variantes 3, 4, 9 y 10 en el lugar que corresponde a las variantes 5, 6, 11 y 12 y reciprocamente.

El señor Lathrop Pack rectificó acertadamente el error, según hemos podido comprobarlo.

Aun cuando hayan sido ya publicados, correctamente, los grupos con las 12 variantes, de los sellos de 60, 80 y 120 centésimos, reproducimos aquí los cuatro valores para que puedan servir de guía a los lectores de la REVISTA; hemos elegido, cuando nos ha sido posible, los grupos que presentan grandes márgenes, pues ellos constituyen la mejor prueba de su justa ubicación.

Si nada más que esto tuviéramos que decir, poco adelantariamos a lo ya hecho y casi no valdría la pena nos ocupáramos del asunto; pero hay algo más, y de importancia; es ello

precisamente lo que nos induce a publicar estas notas.

Los grandes especialistas señores Griebert y Lathrop Pack, únicos, creemos, que han escrito sobre el particular, incurren en el error de creer que los sellos de 60, 100 y 180 centésimos tienen todos las mismas variantes y que éstas se encuentran en igual posición.

Entre las doce variedades de los sellos de 60 centésimos se hallan, es cierto, cuatro variantes, bien caracterizadas, de las que existen en el valor de 100 centésimos, pero figuran también dos de las que se encuentran en los sellos de 80 centésimos y las mismas dos que se hallan igualmente en los sellos de 120 centésimos, ninguna de las cuales existe en los sellos de 100 y 180 centésimos.

Además, las variantes comunes a los sellos de 60 y 100 centésimos no se encuentran en el grupo en la misma posición; así, aquella que tiene la N con base prolongada, ocupa el 9.º lugar en el grupo de 60 centésimos y el 3.º en el de 100 centésimos, y, al revés, el núm. 3.º en el de 60 centésimos es el 9.º en el de 100 centésimos, y la variante 2.ª de este valor es la 8.ª en aquél, como la 12.ª del 60 centésimos en la 6.ª del de 100 centésimos.

Hay también variedades del 60 centésimos que no existen en el 100 centésimos, ni en ningún otro, como ser la E rota del 5.º sello.

Las variantes 4.ª y 10.ª del sello de 80 centésimos existen también y en la misma posición en el sello de 60 centésimos; esas mismas dos variantes se hallan igualmente en la hoja de 120 centésimos, pero en distinta ubicación; las 4.ª y 10.ª de 60 y 80 centésimos, son, al revés, la 10.ª y la 4.ª en 120 centésimos, y, como lo hemos ya dicho, ni una ni otra figura en los sellos de 100 y 180 centésimos.

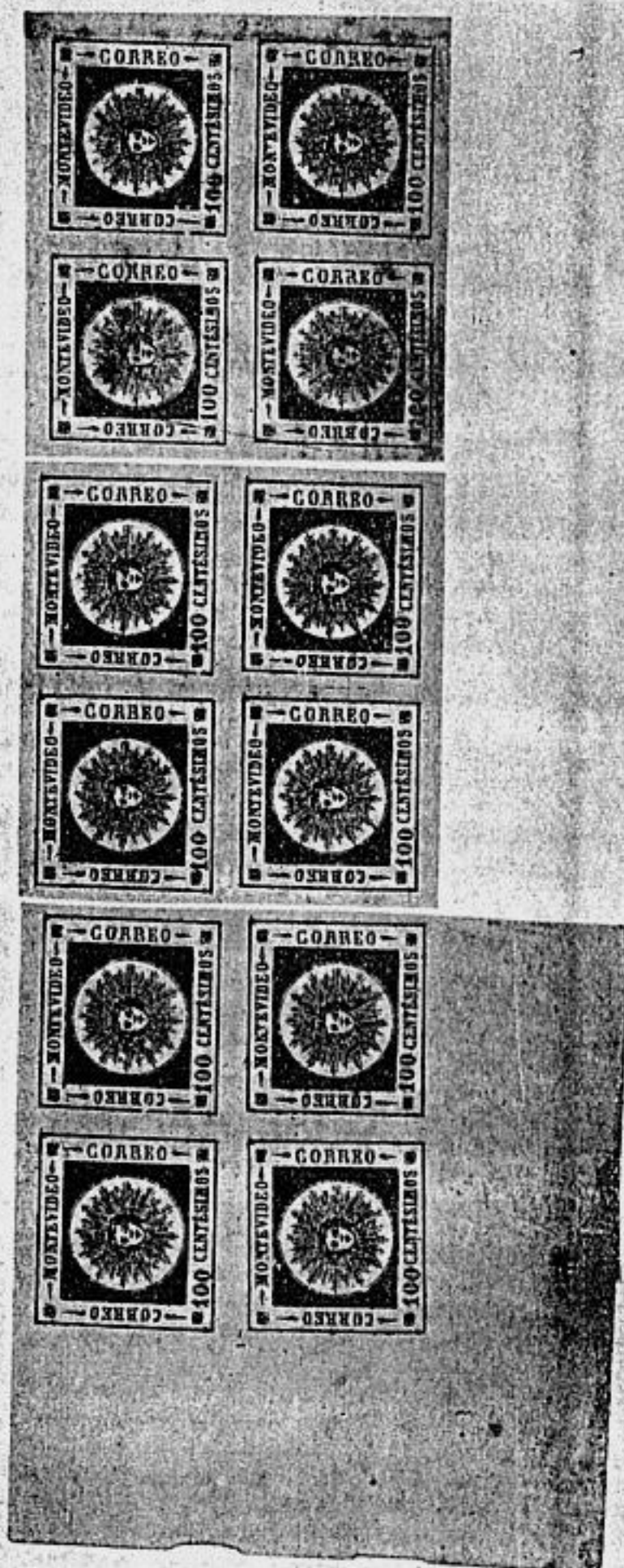
Como todas estas circunstancias son desconocidas, debemos demostrarlas gráficamente.

La reproducción de los grupos con las 12 variantes de 60 y 100 centésimos, basta para probar lo que a ellas se refiere; pero es necesario un material especial para hacer la demostración de lo relativo al mismo sello de 60 centésimos y los de 80 y 120 centésimos.

Ante todo debemos llamar la atención sobre un hecho que hasta ahora ha pasado desapercibido, lo que nada de extraño tiene desde que recién se empieza a estudiar estos sellos.

Consiste él en la circunstancia de encontrarse en los sellos de la primera tirada de 60 centésimos, la que se distingue por la nitidez de la impresión, variantes que no existen en las tiradas posteriores o que si existen, están muy atenuadas.

(1) Griebert's Philatelic Notes & Offers. — Febrero 1912.



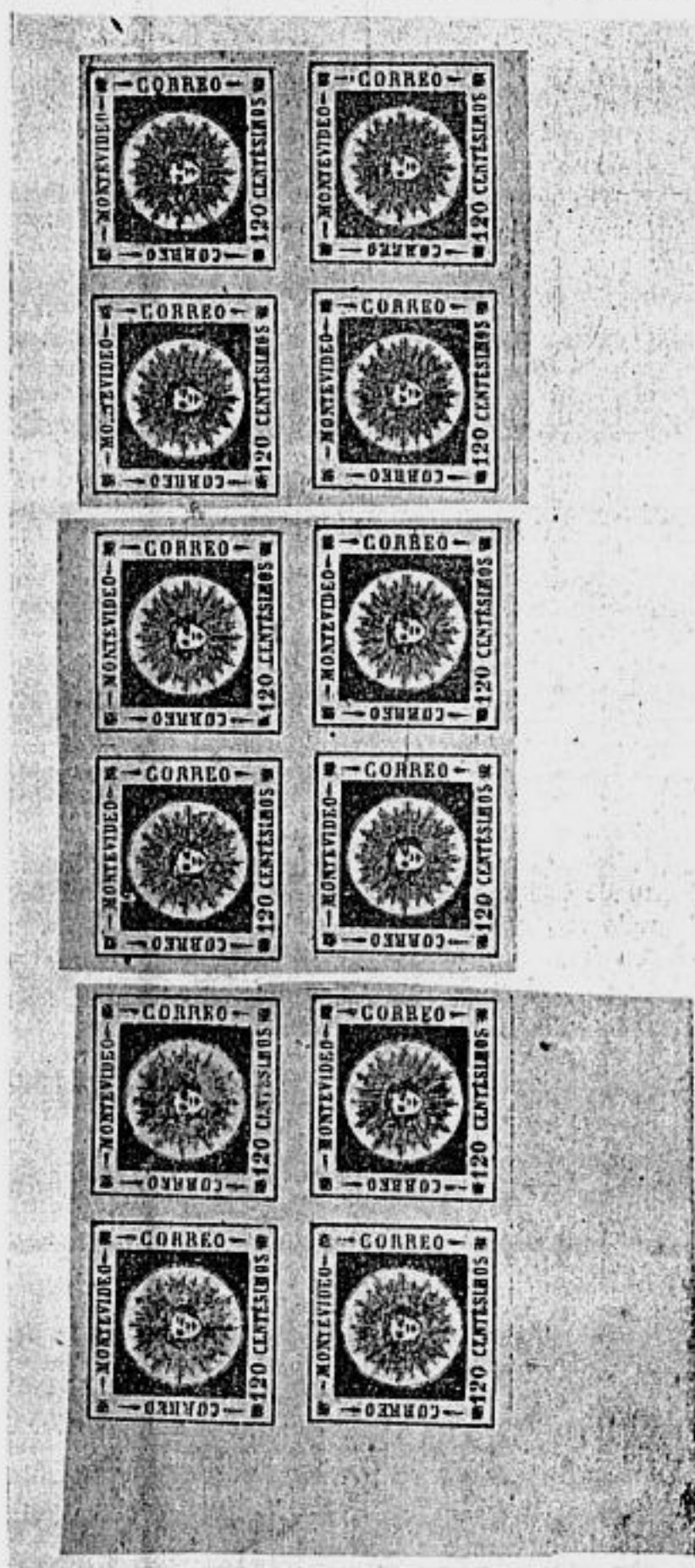
Difícil es, en general, ubicar esos sellos de la primera tirada, porque nada de anormal se les encuentra; pero dos de ellos tienen, clara y perfectamente visibles, las variantes 4.ª y 10.ª

del sello de 80 centésimos, situadas en esa misma posición y la 10.ª y 4.ª en el de 120 centésimos.

A continuación reproducimos los tres valo-

res con las dos variantes y un par de 60 centésimos, desgraciadamente usado, el que, a pesar de ello, demuestra estar esas variantes como

12 sellos, nos anticipamos a decir que debía encontrarse en todos ellos, pues con frecuencia se le ve en los sellos de la primera tirada.



en los otros dos sellos, una al lado de la otra.

Como pudiera sospecharse que esa 4.ª variedad no se encontrara en todos los grupos de

Si se toman sellos de 60 centésimos de las tiradas posteriores, nada se encontrará de los caracteres que distinguen la 4.ª variedad del 80

centésimos y 10.^a del 120 centésimos, pues han desaparecido las dos pequeñas líneas, medio curvas, que existen a los lados de la punta de lanza que queda a la izquierda de MONTEVIDEO, apareciendo, en cambio, una pequeña línea al lado de la letra M. De la 10.^a variedad del 80 centésimos y 4.^a del 120 centésimos, queda si un pequeño punto sobre la segunda o de MONTEVIDEO, que sirve perfectamente para caracterizarla.

Los sellos de 60 centésimos de la primera tirada son de un color gris, más o menos

frías, pero parciales probablemente; lo que todos sabemos es que esa cantidad debió ser relativamente grande, dado lo común que ese sello era, hasta que la especialización y la reconstrucción de las hojas han hecho empujar a escasear.

Creemos, sin embargo, que sólo existió una composición de las doce variedades, aunque parece fué la piedra armada o formada más de una vez, pues oficialmente se ha dicho haber sido anuladas las planchas después de una tirada que no fué la última; es pues, muy pro-



pardo; a lo menos dentro de ese color están todos los que hemos logrado ver.

Como hemos dicho, su impresión mucho más perfecta, hace sea, en general, difícil encontrar las doce variantes; a pesar de ello, sin salir de nuestra colección, hemos conse-



guido hallar, además de las dos indicadas, las números 3, 8, 9 y 12; otro, con mayor material, encontrará las demás.

No se sabe aún, con seguridad, la cantidad de ejemplares que se emitieron del valor de 60 centésimos; el doctor Wonner dió algunas ci-

frías, pero parciales probablemente; lo que todos sabemos es que esa cantidad debió ser relativamente grande, dado lo común que ese sello era, hasta que la especialización y la reconstrucción de las hojas han hecho empujar a escasear.

A fin de evitar errores, debemos prevenir que la solución de continuidad que aparece en el tipo 4.^a de 80 centésimos, debajo del núm. 8, no se repite en las 3.^a, 5.^a y 7.^a hilera; suponemos existe sólo en la 1.^a, como sucede en nuestro grupo de 48 sellos; no es una simple variante accidental, pues la hemos visto en otros ejemplares.

Como ésta, hay otras variantes, de las que sólo existe una en cada grupo de 48 sellos o en cada hoja de 192; algunas han sido ya indicadas; otras no; entre éstas figura, en el sello de 120 centésimos, una que en la inscripción de la derecha dice CORREC.; debió existir sólo una en cada hoja, y tal vez se corrigió, pues apenas hemos logrado ver dos ejemplares, uno en la colección de nuestro compañero el señor A. Gabarret y otro en la nuestra.

No hemos hablado hasta ahora del sello de 180 centésimos, porque nos faltan elementos para ubicar las 12 variantes, algunas de las cuales son las mismas que se encuentran en otros valores: Q y N con base prolongada etc.

El señor Lathrop Pack, partiendo siempre

de la base de que los sellos de 60 y 100 centésimos tenían las mismas variantes que el de 180 centésimos y que su ubicación era también la misma, se tomó gran trabajo a fin de reconstruir el grupo de las 12 variedades de este valor (1); pero siendo falsa la base, el resultado lo fué también; su trabajo lo hizo sin poder disponer de un solo grupo, ni siquiera un par.

Ya que no nos es tampoco posible hacer la completa reconstrucción del grupo, agregamos la fotografía de dos cuadritos de 4 sellos, los que, como se sabe, son sumamente raros; uno de ellos, de la colección de nuestro hermano don Ernesto Marcó del Pont, corresponde a la parte inferior del grupo de 48 sellos, según lo

Antes de terminar debemos tocar, aunque sea a la ligera, otro punto que se relaciona con los sellos de que nos ocupamos.

Los señores Griebert, Hanciau y Lathrop Pack creen que estos sellos son los mismos de la emisión anterior, con la sola diferencia de haberseles cambiado los números que expresan el valor y de haberse dado distinta composición a las hojas.

Nos parece ser esto un error.

El clisé para los sellos con números gruesos no pudo ser tomado del de 60 ó 100 centésimos, números finos, porque éstos tienen siempre una solución de continuidad en el marco del sello, bajo la roseta del ángulo inferior izquierdo, la que no existe en aquéllos.



indica su gran margen; el otro, de la colección del señor Jorge E. Rodríguez, contiene otras cuatro distintas variantes; ambas prueban estar equivocada la reconstrucción hecha por nuestro distinguido colaborador el señor Lathrop Pack, y le servirán a él mismo o a otro para, con algunos elementos más, llevar a efecto la reconstrucción definitiva de las 12 variantes.

No siendo nuestra intención tratar de explicar el *modus operandi* del litógrafo, ni la razón de ser de la alteración de las hileras en algunos valores, nos contentamos con las indicaciones hechas, esperando las aproveche algún estudioso que trate de aclarar los muchos puntos oscuros que presenta todavía esta interesante emisión.

*

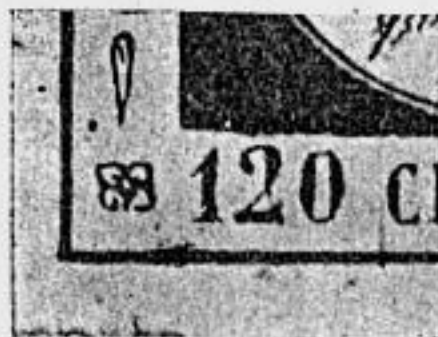
Tampoco fué tomado del de 80, 120 ó 180, porque en éstos la punta de lanza, a la izquierda de MONTEVIDEO, es muy pequeña, rota o mal formada, lo que no sucede en los sellos con números gruesos, y finalmente:

No se utilizó para éstos el clisé del de 240 centésimos, porque la mencionada punta de lanza es en éste más corta y ancha que en aquéllos.

Además, si bien unos y otros sellos son tan parecidos que a primera vista se pueden considerar iguales, un examen detenido demuestra que existen otras diferencias además de las apuntadas; así, el círculo que rodea el sol está roto en la parte superior, algo a la izquierda, en todos los sellos con números finos, menos en el de 240 centésimos, mientras que en los sellos con números gruesos tal solución de continuidad no existe, salvo casos accidentales, y, lo que tiene mucha mayor importancia, las rosetas de los ángulos son distintas en unos y

(1) En Mekeels News and Trade Circular.

otros sellos; para comprobarlo, agregamos aquí la ilustración de dos sellos, nitidamente



impresos, en los cuales se puede bien apreciar los detalles del dibujo, y a fin de ayudar a en-

contrar la diferencia, poco visible sin un lente y que sólo es apreciable en ejemplares bien impresos, diremos que entre cada una de las cuatro hojas que forman la roseta existe un pequeño trazo saliente en los sellos con números gruesos, lo que no sucede en aquellos que tienen los números delgados, salvo en la parte inferior de algunas pocas rosetas.

Otra notable diferencia existe en la formación de las hojas de los sellos con números finos y aquellos con números gruesos, la cual ha pasado completamente desapercibida; ello nos recuerda lo que nos decía Mr. Pierre Mahé, de que se puede *mirar* miles de veces un sello sin *ver* sus particularidades. Los sellos con números finos, todos, están encuadrados por una línea, doble algunas veces, impresa en el mismo color del sello, línea que no existe en ninguno de los con números gruesos. Es el mismo caso de los sellos de la República Argentina; *armistas*, 10 centavos, sin acento; nadie había visto que si les faltaba el acento, tenían en cambio una línea encuadrándolos, de la que carecían los que tenían acento.

SELLOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA EMISIÓN DE 1860

POR JOSÉ MARCÓ DEL PONT

(COMPLEMENTO)



Por un error, al componer el artículo que publicamos en el número anterior, colocó el tipógrafo un clisé del sello de 120 centésimos

números *finos* en vez de la variante 4.^a del sello de 120 centésimos, números *gruesos*, que anunciábamos.

Siendo necesario salvar la equivocación, colocamos aquí el clisé correspondiente.

Aprovechamos además, la oportunidad de volver sobre el asunto, para agregar las reproducciones agrandadas y completas de un sello con números *finos* y otro con números *gruesos*; por ellas se verá claramente que éstos difieren de aquellos en todos los detalles.





Números gruesos